

EL DISCURSO ADIVINATORIO.

Dilia Flores Díaz
Departamento de Ciencias Humanas
Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia

En los actuales momentos, se ha dado una orientación a las investigaciones realizadas sobre el Culto a María Lionza, ahora enfocadas por diferentes disciplinas. Nosotros hemos centrado el interés hacia el lenguaje en uso con fines comunicacionales enmarcado dentro del contexto cultural y, en particular, dentro del rito adivinatorio.

¿POR QUE "DISCURSO ADIVINATORIO"?

Se da el nombre de "Discurso Adivinatorio" porque en él se realiza una actividad, la cual es incompatible con la conversación cotidiana y está orientada dentro del contexto cultural hacia un fin específico: el diagnóstico, la prevención y la cura.

Dentro del fenómeno religioso, el lenguaje es quizá el instrumento que constituye una realidad probable para los seres humanos, debido a su empleo regular se objetiva el pensamiento y las percepciones se convierten en verdades.

El lenguaje, visto de esta manera, es un artefacto perfecto que permite atribuir significado a las semejanzas y a las diferencias, y además a través de él, el individuo puede manifestar lo que siente, desea o padece porque la

lengua, al igual que los demás códigos, expresa el orden (denominación, diferenciación, clasificación y relaciones) y los valores de las cosas dentro de cada cultura en particular.

Por esta razón se propone analizar en esta parte, el "Discurso Adivinatorio" que se produce durante la interacción adivino-consultante en la lectura del tabaco. Para ello, el adivino hace una reconstrucción de los hechos presentados por el consultante al inicio de la sesión. En este ritual, la actividad lingüística de los actores es el punto de partida; es el elemento que permite conocer y abordar los problemas.

La meta fijada en la interacción es descubrir dónde radica el "problema" del consultante, lo que lo lleva a una especie de sesión terapéutica. El proceso ritual se pone en marcha cuando el consultante entra en la habitación donde está ubicado el altar y muy cerca de él, en la misma habitación, permanece sentado el adivino en una silla de madera o un taburete con toda la parafernalia (velas, tabaco, cintas, cordones, colonias, imágenes de santos católicos, indios, fotos de parientes y de algunos personajes fallecidos: José Gregorio, Che Guevara,

entre otros). Es así como se inicia el primer contacto, cara a cara, entre ambos actores en el Contexto cultural. Pero es el habla de ambos lo que permitirá la posibilidad de comprender y ajustarse recíprocamente a la actividad que se llevará a efecto, tanto en el ámbito de la adivinación, como en el de las relaciones establecidas entre ellos en el espacio sagrado donde se encuentran.

Considerar el "Discurso Adivinatorio" dentro del contexto cultural, implica analizarlo no en forma aislada sino como un todo dentro del ritual. Este se produce a partir de la interacción comunicativa en la cual uno de los actores posee un conocimiento estructurado de la posición que ocupa, de los turnos al hablar y de los actos de habla emitidos (afirmaciones, preguntas, órdenes, etc.). Según Hymes (1971:135):

"El habla hace de intermediaria entre las personas y su situación. La estructura lingüística ordinaria, un constituyente de la organización del habla, no puede ser suficiente como punto de partida a partir del cual descubrir esa organización. Uno debe comenzar del habla como un modo de acción, no del lenguaje como un mecanismo inmotivado". Es el habla quien precisamente permite comunicar todas aquellas vivencias y representaciones basadas en la historia personal de cada adepto. Cada actor, por mejor decir, posee un conjunto de experiencias y ninguna es idéntica a la de otro actor, porque están basadas en experiencias individuales las cuales constituyen un conjunto de creencias, intereses, hábitos, gustos, pautas y normas de conducta que son propias. Y aun cuando tengan alguna semejanza siempre serán diferentes a las de otros actores.

Creemos, pues, que la expresión "Discurso Adivinatorio" encierra en sí mismo una gran carga connotativa. Además en él se concreta tanto el fenómeno mismo del acto de adivinar como la expresión verbal, en cuanto que

hay la utilización de diferentes códigos, así: los signos aparecidos en el tabaco, la interpretación de los mismos y la comunicación de los significados a través del habla. Para Sapir (1974:15) "El habla no es una actividad simple, realizada por uno o más órganos biológicos adaptados para ese objeto. Es una red muy compleja y siempre cambiante de adaptación diversas, que tiende a la deseada meta de la comunicación de ideas". De aquí que tomemos el lenguaje como equivalente al acto de habla que comprende no sólo lo que es expresado, sino lo que es comprendido, tanto por el hablante como por el oyente. En este sentido, el lenguaje se torna habla real al cumplir con su función, no solamente como proceso neurofisiológico mediante el cual el habla es posible, sino en cuanto permite comprender tanto lo dicho como lo no dicho en el plano de las relaciones interpersonales. El lenguaje es enfocado en esta investigación como expresión; es decir, alude a la verbalización de actitudes del actor mediante formas de construcción sintáctica, semántica, paralingüística y proxémica, incluso mediante la gramaticalidad o agramaticalidad de los enunciados dentro del contexto situacional real, y como dice Firth, citado por Calderón (1988:9) "en la lingüística, al igual que en cualquier otra ciencia social, comenzamos con la participación activa del hombre en el mundo sobre el cual estamos teorizando. Y todos somos participantes en las actividades. Hablar, escuchar, escribir y leer, son aceptados simplemente como significativos en la vida humana en sociedad. En resumen, la lingüística acepta el lenguaje y los textos del lenguaje relacionados a la existencia, y por lo tanto al significado de la vida, y aplica su teoría y práctica, hasta donde puede, a la definición del significado en términos estrictamente lingüísticos, es decir, empleando el lenguaje restringido de la lingüística a su propio marco teórico".

Desde el punto de vista presentado por Firth, se deduce que el lenguaje no debe aislarse de su contexto situa-

cional real en donde la relación signifi-
ficante/significado opera con su real
adecuación al contexto. Por eso se
debe investigar el habla en la medida
en que es ella la que hace posible la
comunicación y el entendimiento entre
el hablante y el oyente. Hay que
atender a todo cuanto rodea el contexto
mismo. No sólo al contexto verbal sino
al contexto global, lo que permite al
actor hablante elegir, dentro de su
dialecto, sus fonemas, morfemas, sin-
tagmas, enunciados relacionándolos con
los demás actores. Además, no sólo hay
que entender a lo dicho sino también
hay que tomar en cuenta lo que no se ha
dicho, como posibilidad significativa
en cuanto a la intencionalidad misma de
lo expresado, ya que lo expresado es
la proyección misma del actor - ha-
blante.

LA ACCION COMUNICATIVA:

Como punto de partida debemos señalar
que la acción comunicativa que se
expresa no resulta sólo de la mani-
festación misma, ni de sus rasgos
fisiológicos sino de la situación
global. Es decir, lingüística, extra-
lingüística, el contexto de la vivencia
y de la acción en la que se encuentran
los actores en el ritual.

Es por ello que debemos precisar que
al hablar de acción comunicativa y
darle prioridad sobre cualquier otra no
nos referimos sólo al carácter utili-
tario e instrumental del lenguaje, nos
referimos además, a que cualquier uso
del lenguaje consiste, esencialmente,
en "decir algo a alguien". En tal
sentido, es un acto de comunicación
donde la presencia de los interlocuto-
res sirve para delimitar lo que se debe
decir y lo que se debe hacer en un
espacio y en un tiempo determinado
donde se construye el discurso en el
contexto situacional real. Entendiendo
por discurso, según *Molero* (1985:31)
"Aquel que se relaciona sistemáti-
camente con la acción comunicativa.
Así pues, el discurso se relaciona con
el contexto y por ende con el
componente pragmático y el texto se

relacionaría con el componente semánti-
co. Ambos deben ir paralelos en la
producción en interpretación del dis-
curso. El emisor en un acto de comu-
nicación debe hacer saber que 'acto de
habla' realiza y al mismo tiempo, cual
es el contenido de esos 'actos de
habla'.

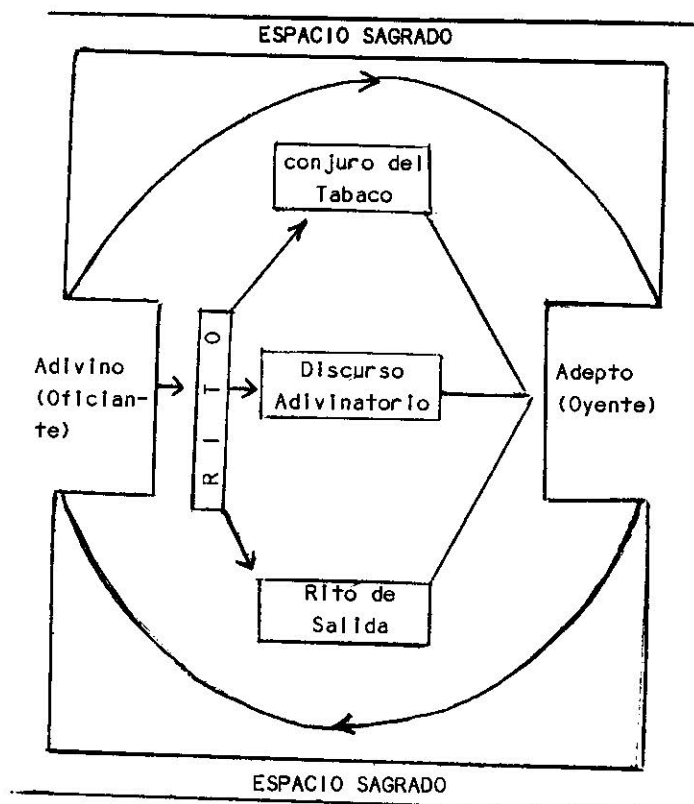
♦

Es así como la acción comunicativa
en el ritual adivinatorio se da debido
a que:

- 1) Los actores adivino-consultantes
cumplen su actividad en un lugar
(centro) y en un espacio sagrado
(altar).
- 2) Está basado en un potencial de
representaciones por parte de los
interlocutores y se realizan actos
verbales y no verbales considerados
como realizaciones de la interacción
comunicativa. Además, dichos actos
están cargados de intencionalidad
por parte de quien los emite.
- 3) La acción comunicativa está limitada
a un tiempo determinado, lo que
permite la integración de los acto-
res al conocimiento del problema
planteado, es decir, la temática en
cuestión.
- 4) La temática orienta la emisión de
los actos de habla en la acción
comunicativa, lo que evita la
diversificación o pérdida del
control de la situación planteada.
- 5) La elección del tema seleccionado
por el adivino para su consulta no
está aislado del contexto porque de
lo contrario perdería su valor y
eficacia.
- 6) La selección y orientación temática
produce efectos en el adivino que
permiten la reconstrucción de la
realidad del adivino lo que llevará a
producir el "DISCURSO ADIVINATORIO".
Este tiene sus propias
características y se puede descri-
bir como una sucesión ordenada de
procesos de selección y de reinter-

pretación.

Todos estos aspectos nos conducen a esquematizar la acción comunicativa dentro del contexto ritual (espacio sagrado) y a caracterizar después el discurso adivinatorio.



Con este esquema se representa el proceso del ritual adivinatorio y cómo están integrados todos los elementos:

- Altar (espacio sagrado).
- Actores (mundo real).
- Instrumentos (tabaco, colonia, fósforo, velas, etc.).
- Discurso Adivinatorio (estructura).
- Actos de habla.

Todos son inherentes a un acto mayor del cual forman parte: Culto a MARIA LIONZA.

EL "DISCURSO ADIVINATORIO":

Con él se ha llegado al punto central de esta investigación que aún está en proceso.

Para esto fue necesario realizar un trabajo de campo con el fin de observar -participar en los rituales y, muy particularmente, pasar como adepto en las consultas adivinatorias, lo que permitió más tarde, ganada la confianza del adivino-materia, grabar las sesiones. De estas grabaciones se selecciona una, cuya transcripción se ha realizado para este análisis.

Como puede observarse en todo cuanto se ha dicho hasta ahora, el primer intento o aproximación consiste en conectar el lenguaje (entiéndase por habla) con la conducta global como parte de la acción misma. Dado a que es la continuación del actuar con otros, dentro del ritual adivinatorio. Por eso se inicia con la comunicación bajo el punto de vista pragmático, identificándola con la actividad humana que se realiza, y, por tanto, con el "Discurso Adivinatorio" concreto del actor - adivino en una actividad o acción específica determinada por una necesidad: la del consultante. Esta es comunicada al adivino y con ello el consultante persigue un fin específico: conocer o verificar el motivo de su angustia, problema, sufrimiento, enfermedad que le aqueja. Aspectos que son vitales para el adivino porque le permiten aprehender tanto el estado material como espiritual vivido por el cliente y que luego le servirá para discernir desde los dos planos en que tiene que moverse: a) El plano real; y b) el plano Simbólico, conformado por los signos aparecidos en el tabaco mientras lo "fuma".

Desde luego, tarea que es muy compleja porque lo lleva primero a observar los signos que aparecen en el tabaco desde el primer momento que lo enciende, y luego, relacionar estos signos de acuerdo a la configuración preestable-

cida (hay un código preestablecido, más otros signos creados por cada adivino en particular) para ir luego reconstruyendo e interpretar la nueva realidad que va a ser comunicada al cliente. Por lo que tiene que enfrentarse desde el comienzo con serias dificultades de interpretación, ya que tiene que ir de lo general a lo particular, y del presente al pasado, para luego proyectarse al futuro.

ESTRUCTURA DEL "DISCURSO ADIVINATORIO" Y ANALISIS:

El proceso adivinatorio como puede verse en la transcripción, se inicia con el "Conjuro del Tabaco".

A. "Conjuro del tabaco":

El conjuro del tabaco, es una breve "formula" caracterizada por dos actos de habla: uno de ofrecimiento a una determinada deidad y el otro que es una invocación formulada como fuerza y poder va dirigida al "Gran Poder de Dios", a los "Espíritus Terrestres" y a "San Juan de los Obstáculos" para vencer lo "malo" que el cliente trae consigo y poder "averiguarlo".

En este conjuro, el adivino pone un énfasis muy especial en la justa invocación de "poderes" porque también a él, al igual que el consultante, lo van a ayudar a ver lo que le sucede al cliente. De ahí que él asuma un tono de voz muy especial, cierra los ojos, toma el tabaco con la mano derecha y la cierra dejando apenas salir el lado derecho por donde empieza a recitar el conjuro, haciendo imperceptible su voz a manera de susurro. Además, hace pequeñas cruces con el tabaco sobre los labios mientras recita un conjuro que es una creación particular y especial de cada adivino porque estos son secretos que le han dado los "hermanos" (espíritus - deidades) y, por lo tanto, dentro de las prohibiciones que ellos tienen, es de no divulgarlo a otros. Cuando lo dicen, como en este caso, es por una concesión muy especial que el "hermano protector" hace y permite que

lo diga.

Mientras se conjura el tabaco se respira una atmósfera de profundo respeto y gran concentración. Con ello se persiguen dos cosas: a) Sacralizar el tabaco, y b) La presencia de las deidades que van a posesionarse del tabaco para decirle lo que el cliente espera escuchar. Por ello la mayoría de las veces el adivino dice "no lo digo yo, lo dice el hermano".

Es así por medio de este acto sacralizador que el adivino entra en unión con las deidades que les permiten ver, escuchar, interpretar y comunicar al cliente lo que él quiere averiguar.

Como se dijo al inicio, el conjuro está compuesto de dos actos de habla. Entendiendo por acto de habla según Molero (1985:33) "... aquel mediante el cual el hablante se expresa en un lenguaje natural dentro de un tipo específico de situación comunicativa llamada también contexto. Entonces un acto lingüístico no es solamente el mero acto de "hablar", sino que además es un acto social por medio del cual se produce la interacción entre los miembros de una comunidad lingüística".

Esto lleva a lo que ya hablamos abordado, a la acción comunicativa, la cual está conformada por las intenciones del adivino en este caso y, además de las interpretaciones del adivino, las del adepto - consultante, dentro del contexto ritual.

Los aspectos del habla están compuestos por:

- a) Un ofrecimiento: humo de tabaco a las deidades.
- b) Una petición: alcanzar un objetivo (metas o solucionar un problema).

Por último, queremos señalar que por detrás de esta versión simplificada del conjuro del tabaco hay una oración: "La oración del Tabaco". Ya no la usan porque según ellos, el Espíritu del

Tabaco es muy fuerte, razón por la cual la han desechado. En la oración subyacen entre otros elementos, los mitos del tabaco, algunos de ellos recogidos por Lévi-Strauss en "La miel y las cenizas" (1972) y "El hombre de la pantorrilla preñada" por Lizot (1975).

B. El "Discurso Adivinatorio" propiamente dicho:

El Discurso Adivinatorio en sí presenta una estructura aparentemente sencilla, que encierra un interesante ritual: "mandarse a leer la suerte".

Discurso que posee su propio estilo y, a su vez, está restringido a una limitación de tiempo aproximadamente de veinte a treinta minutos, dependiendo de la situación en la que el cliente se encuentra. Además también está limitada al tiempo porque hay otros que esperan fuera del recinto sagrado para hacer lo mismo.

La actitud asumida por el adivino es decisiva en el proceso de "averiguación" del verdadero "problema" presentado por el cliente. El adivino se concentra en sus poderes, pide fuerza, además de las que ya posee, para realizar eficazmente su tarea. Esto se debe a que él no sólo tiene que interpretar los signos aparecidos en el tabaco, los cuales ya están codificados de antemano según el sitio donde aparezcan (arriba, por debajo, derecha o izquierda) además de poseer valores diferentes, según el quemado, de acuerdo al problema que el cliente presenta.

Entre los significados que se recogieron en el trabajo de campo cabe mencionar algunos de ellos:

Arriba: calle.

Abajo: todo lo relacionado con la casa de la persona.

Lado Derecho: amor y todo lo bueno.

Lado Izquierdo: lo negativo de la

persona.

Tabaco Caliente: es un signo negativo que la persona tiene mal carácter o trabajos montados.

Hueco Profundo y de color rojo vivo: pensamiento de la persona amada.

Hueco Negro: trabajos y pensamientos negativos.

Caer la ceniza: ¡palabra cierta! (ratifica la veracidad de la lectura).

Línea larga arriba: viaje.

Apagarse el tabaco: olvido o también, que todo sale mal. En este caso hay que botar el tabaco y fumarse otro.

Partirse en dos el tabaco: separación de pareja y difícil reconciliación.

Tabaco Pesado: malas influencias, (negro y difícil de fumar).

Doblarse hacia arriba: triunfo total.

Doblarse hacia abajo: vencimiento de obstáculos, humillación de la persona que está pensando en el consultante, o vencimiento del enemigo.

Hacia la izquierda: otra persona diferente se va a humillar o le va a buscar.

Abrirse como una flor: futuro bueno.

Sonar los dedos: llamar a las personas y llamar las cosas buenas.

Humo: a) espeso: es malo; b) abundante y liviano: es bueno.

Zapateo: para aligerar el tabaco y para llamar a la persona ausente.

Ceniza Blanca: la persona está limpia corporalmente (materia). Suerte.

Ceniza Negra: mal presagio. Las puertas del destino están cerradas.

Caer el cabo del tabaco hacia la izquierda o derecha: no se cumplirá lo dicho por el adivino.

Caer el cabo del tabaco hacia la persona que lo fuma o hacia el adivino: se cumplirá lo dicho.

Caer el cabo hacia abajo: vencimiento de todos los obstáculos.

Caer el cabo hacia arriba: triunfo rotundo.

Estos son algunos de los significados recogidos. Pero el adivino, a veces posee otros signos que al combinarlos con las chispas que emanan de él y con el color de las mismas, cambian el significado.

También juega un papel importante la capacidad para crear dichas combinaciones y para reinterpretarlas, según la posición donde aparezcan en el tabaco. Es decir, sólo adquieren significado exacto en el contexto donde aparecen y están relacionados con la situación específica planteada. De esta forma el adivino da una nueva reestructuración adecuándola a su habla para comunicarla al adepto, quien también asume su papel. La presencia de este último le permite al adivino evidenciar con más exactitud su estado de "salud", por los patrones comportamentales que presenta, por los gestos, ciertas disposiciones escénicas de la conducta que le brindan la posibilidad de constatar el estado afectivo, proporcionándole una visión exacta de cada cliente en particular. Tomando así la situación interactiva de los actores, el "Discurso Adivinatorio" abarcará tres aspectos a partir del problema planteado por el adepto - consultante:

PROBLEMA X

Selección

-Examen de la situación individual.

Transformación

-Reinterpretación de la situación:

a) contexto real (cliente).

b) contexto simbólico (signos en el tabaco).

Aplicación

-Posibles soluciones del problema: "ritos de curación".

En este proceso, el adivino trata de descubrir las posibles causas de la "enfermedad" existente en cada cliente, como un conjunto particular de circunstancias que lo originaron. Para ello sigue una variedad particular en la forma como leerá el tabaco "al revés" o "al derecho".

La particularidad de cada creyente la selecciona a partir de un repertorio de respuestas emanadas de la presencia del consultante ante él (vibraciones negativas o positivas, escalofríos en el cuerpo) y por la voz quejumbrosa del cliente y la oposición del cuerpo que el adivino capta en la interacción social que se lleva a efecto. Para la consulta el adivino selecciona las respuestas más adecuadas con la situación. A partir de este primer diagnóstico visualizado mientras conjura el tabaco, el adivino va modificando su actuación a partir de la reinterpretación y de la reconstrucción de los contextos donde se mueve en la consulta.

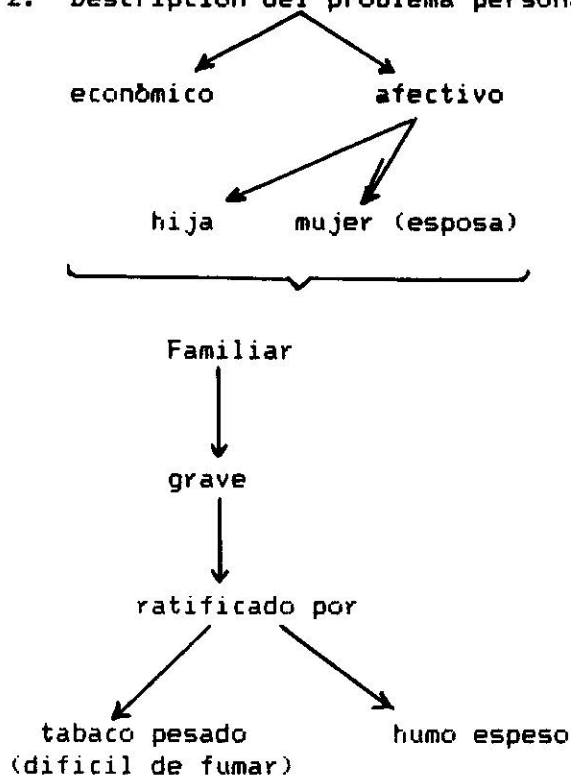
Para una mayor comprensión del discurso, lo hemos segmentado en tres instancias: Así:

A. Sintomatología Presentada por el cliente (Presente/Pasado):

Está relacionada con el estado en que se encuentra el paciente:

1. Enfermo: actor (hombre) ausente.

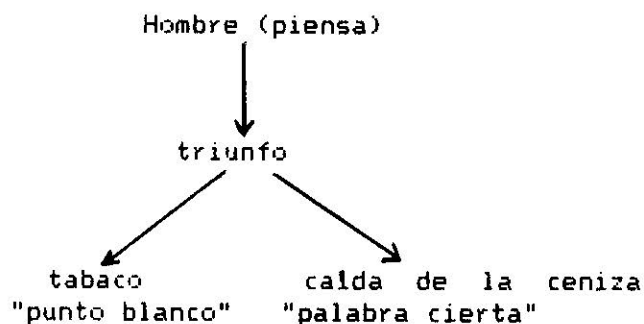
2. Descripción del problema personal



B. Predicciones Futuras:

En la segunda parte del "Discurso Adivinatorio" se hace referencia al futuro del actor-consultante (hombre/ausente), objeto de la consulta:

a) Vaticinio - Futuro



En esta tercera parte se ratifica todo cuanto el adivino ha dicho. El acto se cierra con un rito propiciatorio de salida, el cual lo hace tomando

el cabo del tabaco que le quedó. Primero, hace con él tres cruces en el aire y mientras las hace reza para sí un "Padre Nuestro", "Credo", o cualquier oración del culto católico, como también alguna oración secreta en especial. Por último, lanza el cabo de tabaco con un breve movimiento hacia arriba y observa la calda. En el caso presentado en la muestra, el cabo del tabaco cayó hacia afuera del consultante, lo que permite afirmar con un acto de habla: "¡él en su casa no está bien y va a terminar muy mal!".

Esta última parte del rito es lo que da cabida a la prescripción del tipo de terapia o los mecanismos que llevan a la solución de los problemas, y que debe realizar el cliente para "abrirse camino". Es decir, el tipo de rito curativo que le servirá para la prevención y la cura que le llevará a alcanzar el triunfo con más facilidad, por estar "limpio", no sólo su materia sino también espiritualmente.

Visto así en su conjunto lo que hace aproximar el adepto al adivino - terapeuta son los resultados de una situación determinada en el pasado, su meta es la "solución" a un problema, a una situación de "crisis". Busca el alivio a dicha tensión haciendo evaluar la situación para verificar si saldrá adelante. Así en el microcontexto aparecen tres elementos indispensables. Estos son:

- Los participantes: Adivino-consultante.
- Interacción Social, que se da entre ellos.
- Las convenciones que regulan las pautas de interacción. Es decir, cada actor sabe cuál es la posición que ocupa dentro del marco cultural y, por lo tanto, sabe lo que puede o debe hacer y lo que cada uno espera del otro. Según van Dijk (1983) "los marcos... son contextos o secuencias de contextos sistemáticos e invariables de determinada

comunidad o cultura que siempre se repiten".

Estas complejas secuencias dentro del ritual es lo que permite la interacción entre los participantes. Sus actos de habla se alternan cuando la situación así lo requiera porque el consultante no debe interrumpir abruptamente al adivino pues lo desconcentra en su tarea y porque es él quien debe decir lo que ve, ya sea bueno o malo. Es el adivino quien con su palabra debe "orientar" intencionalmente al adepto - consultante. Lo que significa que hay un estado inicial y uno final, dependiendo del proceso que lleva a cabo y que también se refleja en el discurso.

En esta interacción es el adivino quien diagnostica, hace las preguntas, da consejos y prescribe el tratamiento (rituales). El consultante, por su parte, se dedica a responder, a ratificar lo afirmado por el adivino, como también a negar lo dicho si no está acorde con lo expresado.

Otras veces, el cliente pregunta para saber qué significado tiene alguno de los signos que aparecen en el tabaco cuando lo desconoce.

Generalmente sus intervenciones al tomar el turno para hablar se reducen a expresiones verbales como: "¡Verdad!", "no sé", "sí", "ese(a) debe ser fulano de tal por la descripción" como también por una serie de sonidos o por levantamiento de los hombros, movimiento de la cabeza o alguna otra expresión en el rostro, de asombro o una sonrisa.

Con lo que respecta al discurso adivinatorio, un aspecto muy importante es la delimitación del "Tema" tratado. Siempre es un determinado problema relacionado con el cliente consultante o el de una persona ausente que se está "averiguando". Van Dijk (1983:225) dice que: "la interacción puede referirse, en cuanto a su contenido, a algo que el hablante sabe, quiere, puede, hace (sabía, quería, haría, etc.) o algo

que el oyente sabe, quiere, puede, hace, también en presente, pasado o futuro". En este caso es el consultante quien quiere saber lo que le ocurre al actor - ausente, objeto de la consulta. En este caso sería del contenido pragmático de la interacción puesto que está relacionado con las intenciones de los actores adivino - consultante en cuanto al diagnóstico y al tratamiento prescrito que debe seguir el consultante (ausente).

Es así como en el "Discurso Adivinatorio" podemos decir que hay una "modalidad" que permite interpretar los actos de habla del adivino, atendiendo a las particularidades tanto de los enunciados emitidos como por los rasgos paralingüísticos (tono de la voz, acentuación, carraspeo, risa, etc.). Estos son decisivos en la interpretación que hace el cliente de los mismos.

Por último, se señala que entre las características encontradas hasta ahora en él, están las siguientes:

Es un discurso:

1. Restringido contextualmente a un problema relacionado con una situación específica planteada por el consultante a la materia lo que lleva a ésta a evaluar la situación.
2. Valorativo, es decir, recomienda, prescribe, prohíbe, aconseja al consultante a modificar su vida. Además de decir lo que pasa, dice el cómo puede enfrentarse a las situaciones adversas para salir de ellas victorioso y "abrirse camino".
3. Regulatorio. Este tipo de discurso no actúa en el vacío. Produce efectos positivos (o negativos cuando el cliente es obligado a asistir). Efecto que consiste en una modificación material o espiritual en la persona afectada.

Esta sería la labor terapéutica, ya que lleva tranquilidad, despejando dudas y dando nuevas esperanzas para

seguir adelante. Es decir, allana las irregularidades para reintegrar al adepto al contexto familiar, vecinal, laboral, etc. Hablar del valor regulativo de este tipo de discurso sólo tiene sentido en relación a la reintegración del cliente a su contexto real, pero es el lenguaje del adivino, con toda su potencialidad y poder de convencimiento y con expresiones como: "vas a mejorar", "vas a triunfar", "te va a ir mejor", "montaremos trabajos espirituales para ayudarte", "reza X oración antes de salir para el trabajo", "limpia la casa con..." que sirven como reforzador para manipular al cliente y lograr que se someta a los diferentes rituales, ya sea de curación, en casos de enfermedad o de prácticas que conduzcan a lograr el objetivo deseado. Expresiones que implícitamente llevan la etiqueta de "positividad". Es decir, todo el discurso adivinatorio influye en el modo de comportamiento futuro del cliente, ya sea estabilizándolo o modificándolo, de tal manera que el cliente se reintegre a su cotidianidad con una nueva visión del "mundo" y de su "vida" en particular.

BIBLIOGRAFIA

- BENVENISTE, Emile:** *Problemas de Lingüística General II*, Siglo XXI, México, 1977, 288 p.
- BERGER, Peter y Luckman, Thomas:** *La Construcción social de la realidad*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1986, 235 p.
- CALDERON DE B., Adriana:** *La interacción en el texto escrito: un análisis de Discurso de Editoriales de Periódicos Ingleses*, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación de Idiomas Modernos, Caracas, 1988, 377 p.
- COLBY, Benjamin y Colby Lore:** *El contador de los días. Vida y discurso de un adivinador ixil*, F.C.E., México, 1986, 264 p.
- DUCROT, Oswaldo:** *Decir y no Decir. Principio de Semántica*, Anagrama, Barcelona, 1982.
- FLORES DIAZ, Dilia:** *Trance, Posesión y Hablas Sagradas*, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1988-1989.
- GARCIA, Nelly:** *Posesión y ambivalencia en el Culto a María Lionza*, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1987, 101 p.
- GOFFMAN, Erving:** *La presentación de la persona en la vida cotidiana*, Amorrortu Editores, Argentina, 1981, 273 p.
-Façons de Parler, Minuit, Paris, 1981, 277 p.
- HALLIDAY, M.A.K.:** *El Lenguaje como Semiótica Social. La interpretación Social del Lenguaje*, F.C.E., México, 1978, 327 p.
- HAYAKAWA:** *El Lenguaje en el pensamiento y en la acción*, UTHEA, México, 1967, 288 p.
- HYMES:** *La Sociolingüística y la Etnografía en Ardenner y otros: Antropología Social y Lenguaje*, Paidós, Buenos Aires, 1971, 170 p.
- MOLERO DE C., Lourdes:** *Lingüística y Discurso*, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1985, 229 p.
- PARSONS, Talcott:** *La estructura de la Acción Social I*, Ed. Guadarrama, Madrid, 1968, 578 p.
- : *El Sistema Social*, Alianza Editorial, Madrid, 1984, 528 p.
- SCARDUELLI, Pietro:** *Dioses, Espíritus, Ancestros. Elementos para la comprensión de sistemas rituales*, F.C.E., México, 1986, 198 p.
- SLAMA-CAZACU, Tatiana:** *Lenguaje y*

Contexto, Grijalbo, México, 1970, 345 p.

SCHMIDT, Siegfried: *Teoría del Texto*, Ed. Catedra, Madrid, 1978, 188 p.

SEARLE, John: *Actos de Habla*, Ed. Catedra, Madrid, 1980, 210 p.

VAN DIJK, Teun: *La Ciencia del Texto*, Paidós Comunicación, Buenos Aires, 1978, 309 p.

-----: *Texto y Contexto: (Semántica y Pragmática del discurso)*, Ed. Catedra, Madrid, 1980, 357 p.

VON KUTSCHERA, Franz: *Filosofía del Lenguaje*, Ed. Gredos, Madrid, 1979, 409 p.

ANEXOS

A. "Conjuro":

Yo ofrezco los humos de este tabaco al Gran Poder de Dios. A los Espíritus Terrestres y a San Juan de los Obstáculos para que me ayuden a vencer todo lo malo que tenga XXX con esta persona a quien le voy a fumar el tabaco.

B. "Discurso Adivinatorio":

A: % él tiene un pensamiento de un viaje para Caracas ... ¿no? % pero él tiene problemas económicos % o ... parece ser o gasta mucho o está preocupado por una casa ... % o ... hay una muchacha joven que él siempre la piensa ... puede ser como una hija o algo así % & E o ... él tiene un pensamiento como en una mujer clara o -. % ella piensa como viajar ... ¿no? y ... él está muy preocupado porque él ahorita no tiene como mandarla E % E o ... no de aquí a Caracas sino como ... donde ! hay ... ! así ... grande ... ! no se si es Estados Unidos o algo así ... % ella piensa como hacer esos paseos y él ahorita no está en condiciones de ir a pasear por allá

% E o % este tabaco no quiere hablar más y el humo es muy espeso que me hace cerrar los ojos ... = ... eso no es bueno ... !Ujuuuuumm! E o % = aquí en este puntico él piensa como tener un triunfo.

C: Verdad ...?

A: Sii -. * palabra cierta! % esto que Ud. ve aquí es un triunfo ... o él piensa tener un triunfo ... algo que se le va a realizar ... % E él piensa en su mente % o ... ese es un triunfo que él tiene ... eso que Ud. ve aquí no dice nada porque está demasiado negro ... pero a él se le va a despejar su ... pensamiento % E o % = por lo menos cuando se prende este anillo ... para que Ud. sepa ... cuando la persona es casada se le deja el anillo ... ahora si no es casada hay que quitarle el anillo que tiene ...

C: ¿Y qué significa el anillo a la casada?

A: Esa es unión % o pero este tabaco no quiere hablar más E o && de este señor && él está muy mal & mire como está el tabaco ... casi apagado y parece carbón ... % E .- está muy mal & !mire como cayó el tabaco! & fuera de la casa .- = él en su casa no está bien y va a terminar muy malll ...&...

SIGNOS USADOS EN LA TRANSCRIPCION:

A Adivino

C Consultante

% fuma y bota humo

o observa las figuras aparecidas en el tabaco

& señala al consultante los signos y explica el porqué

* cae la ceniza "palabra cierta"

\$ sonar los dedos haciendo el signo de la "cruz" para llamar o abrir camino

O zapateo o palmada sobre la pierna para llamar a "la persona" a quien se le está fumando

! piensa

H sopla hacia afuera el tabaco para tumbar algún obstáculo

E escupe

= explica algo en el tabaco

.- movimiento de cabeza para negar

-. movimiento de cabeza para afirmar

+ rito de salida con el cabo del tabaco. Hace cruces en el aire y lanza el cabo del tabaco suavemente hacia arriba

(+) encendido del tabaco con fósforo

... interrupción del discurso.

RESUMEN.

Aquí el interés está centrado en el estudio del lenguaje usado en el "discurso adivinatorio" (en este caso, en el culto de María Lionza). A través de la sesión terapéutica y dentro del contexto cultural en el cual se realiza dicho culto. Este discurso tiene características muy propias, que la autora procura reconstruir.

The main concern of this paper is to study the language used in the "guessing discourse" (in this specific case, in the María Lionza cult) during a therapeutic session and within the cultural context in which this cult is realized. Such a discourse presents very specific features which the author intends to reconstruct.